

Cuernavaca, Morelos.
5 de agosto de 2013.

Mensaje del Sr. Rector Jesús Alejandro Vera Jiménez en la ceremonia de inicio de actividades docentes en la Escuela de Trabajo Social

Muy buen día tengan todos ustedes.

Honorables miembros del presídium.

Catedráticas y catedráticos de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Jóvenes estudiantes de la primera generación de la Licenciatura en Trabajo Social.

Hoy, 5 de agosto de 2013, es un día de fiesta para nosotros los universitarios de Morelos, una fiesta que no dudo en denominar como fiesta de la responsabilidad y del compromiso.

Es fiesta de la responsabilidad y del compromiso porque, al iniciar el ciclo escolar 2013-2014, nos estamos diciendo a nosotros mismos y le estamos diciendo a la sociedad a la que nos debemos, que nos tomamos en serio la misión que nos ha sido encomendada, la de recibir en nuestros espacios universitarios a jóvenes que quieren continuar y enriquecer su aprender a caminar por este mundo y, de esa manera, convertirse en ciudadanos comprometidos con ellos mismos en primera instancia, pero también con “los otros todos, que nosotros somos” que dice el poeta.

Y precisamente porque nos tomamos en serio la misión que nos ha encomendado la sociedad, es que el Consejo Universitario, nuestra máximo órgano de gobierno, tomó decisiones a lo largo del ciclo escolar pasado, de gran calado, de indiscutible trascendencia.

Menciono tres.

Aprobó el Plan Institucional de Desarrollo Estratégico, el PIDE 2012-2018, el cual he definido como nuestra carta de navegación en estos difíciles y complejos tiempos.

Es un documento que los invito a conocer, un documento que expresa la visión estratégica que nos hemos dado, que define las acciones que día a día tenemos que realizar todos y cada uno de los universitarios, en la construcción de la Universidad que Morelos necesita y a la que los morelenses le están apostando para recrearse de cara a un futuro más promisorio, a un Morelos con paz.

Derivado del PIDE 2012-2018, emerge la segunda decisión que les quiero compartir, la creación de nuevas alternativas académicas, tanto en el ámbito de la formación profesional a nivel de licenciatura y a nivel de posgrado, como en el de la investigación y por supuesto, de la vinculación universitaria.

Uno de los objetivos más importantes del PIDE, es el de diseñar planes de estudio de licenciatura y de posgrado innovadores, que contribuyan a la ampliación y diversificación de alternativas de formación profesional y que respondan a las necesidades, expectativas y exigencias de la sociedad.

Iniciamos el ciclo escolar 2013 con siete nuevos programas de licenciatura: Ciencias Políticas, Ciencias Aplicadas al Deporte, Comunicación y Gestión Interculturales, Diseño, Teatro, Turismo y, por supuesto, Trabajo Social.

Contar hoy con la Licenciatura en Trabajo Social, tener ya una Escuela de Trabajo Social en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos es algo que nos llena de satisfacción y orgullo, a la vez que nos compromete a construirle una identidad propia que la diferencie de otras similares.

Nos llena de satisfacción y orgullo, porque vemos coronado el esfuerzo de la comunidad académica que el Dr. Alejandro Chao Barona ha convocado y coordinado, porque vemos también coronada la fructífera colaboración con nuestra entrañable Universidad Nacional Autónoma de México a través, en este caso, de la Escuela Nacional de Trabajo Social y de la generosidad de su directora la Dra. Leticia Cano Soriano y su planta docente, y porque tenemos la firme convicción de que en la coyuntura sociopolítica que vive nuestro estado y nuestro país, el contar con profesionales del trabajo social, con una impronta de responsabilidad ética y con sólidos valores académicos y profesionales, es una necesidad a la que como universitarios, no podemos sacarle la vuelta.

Y precisamente porque no podemos sacarle la vuelta, le queremos apostar a que la identidad de las y los trabajadores sociales de la Universidad Autónoma del Estado Morelos, esté definida por firmes principios éticos, un profundo sentido de la responsabilidad social, un espíritu generoso y solidario, y un sólido nivel académico.

A nadie de los aquí reunidos se nos escapa el hecho de que hoy, lo social está en el centro de nuestros problemas, y precisamente porque está en el centro de nuestros problemas, es que en ese ámbito es en el que tenemos que desplegar todas nuestras capacidades de reinventar nuestra vida en común.

Hoy, casi no hay diagnóstico que no nos hable de profundos procesos de descomposición social, de rupturas profundas del tejido social. Sin embargo, es un hecho que donde acusamos carencias importantes, es en el diseño de estrategias e implementación de las mismas, que reviertan esos procesos y esas rupturas y aquí es donde, todo se convierte en terreno de oportunidad para los profesionales del trabajo social, pues son ellos quienes tienen las herramientas teórico-metodológicas para impulsar desde lo local, profundas transformaciones que pueden alterar la correlación de fuerzas en lo global.

La tercera decisión del Consejo Universitario que quiero comentarles y que como he dicho, es de las que marca el inicio del Ciclo Escolar 2013-2014, es haber aprobado un aumento significativo, histórico, en la matrícula.

Y aquí permítanme hacer un reconocimiento a todas las unidades académicas de la universidad, sin su decisión, su disponibilidad y compromiso, no podríamos haber alcanzado la cobertura con la que iniciamos este ciclo escolar.

Hoy, la Universidad Autónoma del Estado de Morelos está abriendo sus espacios académicos a 34,298 estudiantes, lo que significa un 35% más que los que recibió en el ciclo inmediato anterior.

Jóvenes universitarios que inician hoy sus estudios en la Licenciatura en Trabajo Social, déjense seducir por la aventura del conocimiento, enamórense de su ser de estudiantes y sáquenle el máximo provecho a esta oportunidad que la vida les regala.

Ustedes son la razón de ser de la Universidad, a ustedes nos debemos quienes colaboramos en la administración universitaria, ustedes son quienes con su desempeño y responsabilidad, motivan a sus profesores a dar lo mejor de ellos mismos, ustedes son quienes deben tomar en sus manos, la estafeta del cambio generacional y en ello, poner en juego su creatividad y su imaginación.

No se dejen seducir por el becerro de oro del consumo, apúéstense a un mundo solidario que hace de la igualdad, la solidaridad y la generosidad su divisa y recrea las condiciones de una convivencia armónica y en paz.

No es una utopía, es un topos alcanzable aquí y ahora si nos lo proponemos, si actuamos con responsabilidad y compromiso, si nos apropiamos de los ideales de quienes en el pasado lucharon y de quienes en el presente lo hacen, por erradicar la violencia estructural que nos aqueja y encuentra en la lacerante desigualdad imperante, su mejor caldo cultivo.

Jóvenes, insisto, dense la oportunidad de hacer de su experiencia universitaria, una profunda experiencia amorosa, porque como bien lo dice el poeta: “tal vez amar es aprender a caminar por este mundo...” y aquí, en su universidad, de lo que se trata es de que aprendamos juntos a caminar por este mundo, y descubramos las pequeñas y diversas acciones que debemos impulsar para transformar el hoy, que nos oprime y enajena.

Por una Humanidad Culta, una Universidad socialmente responsable.

Muchas gracias.